

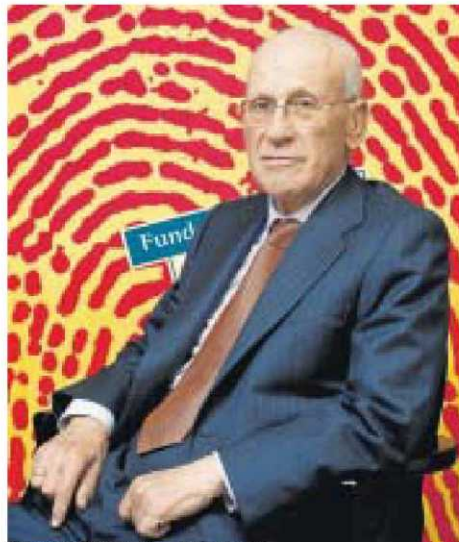
“La Fundación es mi huella”

En 2010 fue el 25 cumpleaños del Centro del Libro Infantil y Juvenil y este año la Fundación Sánchez Ruipérez celebra la treintena y su fundador ha sido nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca

“**R**ECUERDO la febril actividad de los últimos días. La ilusión por que todo estuviera a punto. La inquietud que se reflejaba en cada uno de los miembros de nuestro jovencísimo y maravilloso equipo. Aquella tarde de diciembre de 1985 todo tenía que estar a punto”. Así recuerda Germán Sánchez Ruipérez el inicio de su proyecto. Un proyecto dedicado a la lectura del que han formado y forman parte miles de personas.

Treinta años desde que comenzó la Fundación, y ya hace 25 cuando el Centro del Libro Infantil y Juvenil (CILIJ) de Salamanca abrió sus puertas; pero la ilusión de su fundador sigue siendo la misma, “y las ganas de emprender, de ofrecer oportunidades a mis conciudadanos, de que la lectura, en cualquiera de sus formatos o soportes, forme parte de sus vidas”.

La lectura siempre como fondo y fomentarla, el objetivo principal, pero adaptándose a los nuevos tiempos y las tecnologías. Nuevos centros en Peñaranda y Madrid, destinados a la investigación y la incorporación de los e-book a las estanterías, deja constancia de que la tradición de la Fundación no está reñida con la actualidad, aunque los inicios no se olviden para Sánchez Ruipérez, “el primer libro que se compró para la Fundación fue Frederick, de Leo Leoni, publicado por



Germán Sánchez Ruipérez.

Lumen, y costó 700 pesetas”. Hoy el CILIJ de Salamanca cuenta con más de 125.000 volúmenes. Y es que la lectura no entiende de crisis “Nos ayuda a pensar, a sentir. Y ambas condiciones son indispensables para los momentos difíciles que estamos atravesando. Tenemos una crisis de modelo, pero también una crisis de valores, una crisis moral. Y, para encontrar la luz que nos oriente, la lectura nos puede ayudar extraordinariamente”.

Siempre ha sido un enamorado de la lectura e irremediamente del tacto de los libros, por lo que se niega a que el papel desaparezca, “otra cosa es que, muy probablemente, se concentrará en un tipo de contenido, entre tanto otros encuentran en la pantalla y en la edición electrónica su soporte preferencial. Lo realmente importante no es tanto el modo en que accedamos a los contenidos sino, en primer lugar, que ese acceso esté realmente garantizado para todos en igualdad de oportunidades; y, además, que nunca perdamos la capacidad de una lectura profunda, crítica y creativa”.

Durante 30 años, Germán Sánchez Ruipérez ha trabajado por lo que comenzó como una ilusión y que durante todo este tiempo le ha otorgado un sinfín de reconocimientos y distinciones, como una de las últimas y más importante, el título de doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca. Tres décadas luchando por y para la lectura, pero muy orgulloso del trabajo realizado. “Cuando echo la vista atrás y miro el camino recorrido, me invade un inmenso sentimiento de felicidad y de satisfacción. Germán, has hecho lo que querías y debías” – me digo. Y es que creo que las personas tenemos que dejar una huella de nuestro paso por este mundo. Y la Fundación es mi huella”.